# ACCION DE GRACIAS
# DEL SACRO
# Y SVPREMO CONSEIO
# DE ARAGON,
# Y

SERMON, QVE SE PREDICÒ A SVS REALES FIESTAS,

CELEBRADAS EN SV REAL CONVENTO DE N. SEÑORA DE LA MERCED, Y REDENTORES, ESTE AÑO DE M.DC.XXXVI. DOMINGO 21. DE SETIEMBRE,

POR LOS FELICES SVCESSOS DE LAS ARMAS CATOLICAS, E IMPERIALES,

DEDICALE

A DON GERONIMO DE VILLANVEVA CAVALLERO DE LA ORDEN DE CALATRAVA, COMENDADOR DE VILLAFRANCA, DEL CONSEIO DEL REI N. S. SV SECRETARIO DE ESTADO, Y PROTONOTARIO DE LOS REINOS DE LA CORONA DE ARAGON,

*EL MAESTRO*

*FRAI FRANCISCO BOYL, DIFINIDOR GENERAL DEL ORDEN DE NVESTRA SEÑORA DE LA MERCED, Y CALIFICADOR DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD EN LA SVPREMA Y GENERAL INQVISICION.*

CON LICENCIA:

*EN MADRID*, En la Imprenta de FRANCISCO MARTINEZ.

# A D. GERONIMO DE VILLANUEVA Cauallero de la Orden de Calatraua, Comendador de Villafranca, del Consejo del Rey nuestro Señor, su Secretario de Estado, y Protonotario de los Reinos de la Corona de Aragon.

*OBEDECI gustoso la orden de dar à la luz publica esta Oracion Euangelica, que dixe à la gran Fiesta del Consejo de Aragon; porque los riesgos de todo seuero examen se me hizieron pequeños con la proteccion de su nõbre de V.m. Por buena parte recõuine la modestissima entereza de su animo. Rehusaua V.m. admitir la direccion deste papel, y viendole lleno de gloriosos sucessos de las armas del Rey N.S. debio hazer escrupulo de no acetarlo. Dexòse su modestia vencer de su fee. Y yo tuue como dorarle el azibar desta que llaman lisonja, con estos gustos de su fidelissima seruidumbre. Repita V.m. con la vista los agrados del oido, que no pudo en aquel breue rato igualar el labio los afectos del coraçon. Atentissimo juzguè à V.m. oyendome (no fue lo que menos deseaua) y no crei, que la diuersion de negocios grandes le dexara reparar en atomos indiuisibles. Miraualos V.m. à mejor luz. Que el medir decorosamente las Magestades, no es estudio, de quien las sirue, sino de quien las ama. Pocos sabràn como V.m. merecer con razon la gracia del Poderoso. Pues ha sabido con admiracion de todos introduzir exemplar de como se haze del desuelo gusto, de la lassitud descanso, reputacion del peligro, y delicia de la legalidad. Cogio V.m. temprano todos los espiritus de la altissima escuela de su Padre; que en saber ser grato à su Principe, fue de los primeros Ministros de dos edades opuestas. Ha tenido despues dicha V.m. de platicar aquellas leyes en la soberana contemplacion del Gouierno, que oi se reputa (aun entre estrangeros) por primera Idea de Principes.*

*Va-*

*Vana debe quedar nuestra Corona de q̃ sabe dar à su Rey criados, que entre seruir, y amarle obligã à que se dude si son amãtes, ò criados. Esta parte adelantò V.m. de suerte, que ha sabido ennoblecer la embidia de los que se miran inferiores à su ocupacion; pues pudiendole con razon embidiar introduzido meritamente; mas se dexa embidiar zeloso de lo que trata. La parte inmortal del Ministro viene à ser esta, que ni puede ser aojada, ni sugeta à accidentes de inconstancia. Y en essa confio su merecida duracion, que se cuente con mi deseo; facil de ser creido, si se acuerda V.m. que à la sombra de la casa en que naciò, crecieron mis estudios, sin procurarle à mi encogimiento mas alas, que las de su justicia; y à diez y siete años de pulpito en esta Corte infructuosamente aclamados, no le he buscado otra tutela, que la de su obligacion. El silencio del merito pide voces repetidas del Ministro; obligado sin duda à entender el lenguage del que calla. Con esto, sin que me cueste el Sermon nueuas vozes, podrà, si V.m. le apadrina, llegar à las manos de quien sabe descubrir la lei en los afectos, las vigilias en la suficiencia; y el aprecio de su persona de V.m. digna de su eleccion, que el cielo haga siempre feliz, como deseo.*

Fr. Francisco Boyl.

# ACCION DE GRACIAS DEL SACRO, Y SVPREMO CONSEJO DE ARAGON.



VENCIO gloriosamente nuestra Fè purissima. Triunfò declaradamente nuestra Catolica Religion. Quien sino la Religion, y la Fè acertarà à rendir las gracias al Supremo Señor de los Exercitos? Quien sino ARAGON (ò como prescriue en fauor de su derecho el antiguo è insuperable renombre de CATOLICO, que por ellos goza la Monarquia!) Quien sino su sagrada Corona? SACRA, por lo que tuuieron de vngidas las sienes de sus Principes esclarecidos (acabelo de tragar la embidia.) Quien sino este Supremo y SACRO MAGISTRADO supiera pagar adelantado con tan lustrosas demostraciones, y salir a tan debidos desempeños, en nombre de su Principe el Rey N.S. FELIPE Quarto verdaderamẽte amable, y en gloria de sus armas verdaderamente felices. Debe empero el que agradece tener grangeado nombre de agradecido, para que le crean que agradece de coraçon; que el reconocer solo a la presencia del beneficio, mas que agradecimiento, es miedo de verse acusado de ingrato.

He visto buscar la razõ de llamarse Rey Dauid solo en *Matt. 1.* la genealogia de Iesu Christo: *Dauid autem Rex*, entre los demas, que aunque lo fueron, no se dixeron Reyes; y acordandome, que en lo agradecido lleuò vẽtaja a los demas, vine a creer, que como el oluido de obligaciones quita Coronas, y degrada Magestades: el entrar a agradecer ya con creditos de agradecido, le hizo parecer Rey sobre todos los otros: *Ps. 135.* *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in sæculũ misericordia eius.* Era repetido mote de Dauid este verso, incitãdo à darle à Dios las gracias a su sucessor en el Reyno; y deste se valiò Salomon en el dia grande de la dedicaciõ de su suntuoso Templo. Mas como no cõdenamos el vicio del Metro, que por veinte y seis vezes haze en este Psalmo repeticion de vn mismo Hemistichio? Que enfado no causa vna razon, vna y otra vez pronunciada? Contò *Nicol. de Lyra ex Rab. Salom.* Nicolao de Lira veinte y seis generaciones desde Adã hasta la promulgacion de la ley. Cãtaua Dauid à Dios essa suma de beneficios. Viole venir a su familia, y que se le acercaua ya; y por no entrar de nueuo, siendo grato el dia que fuesse deudor, que fuera en rigor hazer sospechoso el agradecimiento con menguas de preuenido de la obligacion, antes de entrar a agradecer la mayor, quiso igualar las antecedentes, y à veinte y seis beneficios hizo paga cõ veinte y seis acciones de gracias, por traer consigo entre los titulos de agradecido el de adelantado en agradecer.

Lo mismo que le haze ser Rey à Dauid entre los demas, haze que se llame Corona la de Aragon sobre todas las otras. Treinta y cinco batallas campales vencio nuestro inuictissimo Rey don Iaime el Maximo Conquistador. Bastarian otras tantas Iglesias edificadas, q̃ consagrò al soberano nombre de Maria? Bastarian mil? Pues no fueron sino dos mil las que labrò en accion de gracias por sus vitorias. Nadie segun esso como Aragõ pa-

para fiestas dê agradecer, porque entre los demas Reynos se corona de agradecido, hasta perder la cuenta, por que exceda en numeros la gracia à la obligacion. Ni en otra parte que en esta su Real Casa, y Religion tuuierã afiançada la Magestad de su Altar. Vitorioso quedò Iacob, no solo de su hermano, mas aun de Dios, con quien luchò valeroso. Y el Altar para cantar la victoria le ordena Dios, que le construya en Bethel: *Surge, & ascende Bethel; facque Altare Deo, qui apparuit tibi, quando fugiebas Esau fratrem tuum.* No pareciera mal la demostraciô festiua en el mismo lugar de la victoria. Mas si entre sus fuerças auxiliares contra su hermano, la mayor fue de Dios: cordura serà, y aun derecho lisongear el puesto, donde primera vez se coligaron, donde se confederarô Dios, y el Patriarca. Esso passò en Bethel, lugar donde vio la escala misteriosa. Y el nueuo Iacob vencedor en fee de Maria rendira gracias mas gustosas, siempre que las ofreciere en casas desta su Religion, para cuyos felices exordios, escalando tesoros de bienauenturança, se le aparecio Maria en Barcelona. Gratissima Hostia segun esto se os ofrece, Dios mio. Apacible Holocausto supo rendir Aragon, por el puesto, por el titulo, y por la anticipacion. No serà vana presuncion, que sobre tantas gracias, y tan inmortales como os côsagra en nombre de su Principe vencedor, nos prometamos vna, que con el ruego de Maria, serà gracia de justicia, saludandola antes. AVE MARIA.

*Osee 12.*

*Gen. 35.*

---

## *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti.* Luc. 11.

GVstosa felicidad es vencer. Es felicidad, pero corta, comparada con el logro de poder cantar la victoria. Es assi que lo material de la guerra

es el pelear: y lo formal es la gloria Militar, que se pretende. Que serà pues sin el estruẽdo del clarin, el estrago del cuchillo vencedor? O que sin opinion diuulgada vna domada ceruiz, vna rendida obstinacion? Que tábien vnos despojos triunfales sin conocimiento de la fama? Nada mas que vn valor escondido, vn juizio ciego, y vna razon en duda; que mas confusa, que los Andebactas, pelea de noche corrida de su justicia. Cantar pues la victoria, es vencer; que el vencer sin cantar todavia es pelear.

No fue este el sentimiento de Isaìas por lo cortesano y politico aduertido en leyes de Milicia? Parece que sir. Isai. c 9 *Lætabuntur coram te, sicut qui lætantur in messe, sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt spolia.* Y luego: *Quia omnis violenta prædatio cum tumultu erit in combustionem, & cibus ignis.* No consiste (dize) en el pillage la felicidad de la guerra, que esse le consume el fuego. Del Capitã mas generoso es aspirar a la fama inmortal, que Cassiod. el ambicioso de gloria no peca de interessado: *Gloriosis magis placent præconia, quàm tributa*, dize Cassiodoro. Debe ser el soldado (prosigue) bien assi como el segador sufrido, que el deguello continuado de sus miesses le cõpensa con repetidos alaridos al passagero, porque haga testigos de su matança, q̃ le ayuden a solenizar sus triũfos. Entonces vencen, quando cantan: *Exultant victores,* que antes, aunque vençan, en tanto que no cantan, siempre pelean.

Oy vencen, Señor, las Catolicas armas de nuestro Principe, porque oy cantan agradecidas. Que innumerables vitorias alcançò Dios antes que huuiesse Maria. Hasta que en su nombre se las cantan, no se llama Exod. 15 vencedor, sino Capitan: *Sumpsit ergo Maria soror Aaron tympanum in manu sua.* Assi se llamò la que primero supo Chrysol. celebrar vna victoria de Dios, dize Crisologo: *Vt semper Maria prænia sit saluti*, porque se vea, q̃ no ay sin Maria or-

orgullo de enemigos postrado. Entonò la gloria de Dios vencedor esta Muger. A que efeto, repite el mismo cantico, que acabaua de celebrar Moyses? Victoria se llamaua, aunque mas la ocultasse el silencio, ò la embidia. Que mas señas de vẽcimiẽto, q̃ vèr el mar sepultãdo carroças soberuias; y siendo tũba de vidas enemigas, teñirse en sangre, haziendo gala dela que derramò.

De muchas vezes que Dios vencio, esta fue la primera que le cantaron la victoria, dize Origenes: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est: equùm, & ascẽsorem proiecit in mare.* Las otras vezes que vẽce, aunque rinda al enemigo, siempre se queda entre dudas de batalla: *Magnificatus est, cùm resurrexit victor, victo diabolo, & spoliato inferno.* No cessa tan presto la contienda, por ser espiritu tenaz el enemigo comũ. Acomete cada dia, aunq̃ cada dia le desengaña su ruina. Vença de vna vez, y triunfe. Y para que el nombre de victoria se libre de riesgos de pelea, no ha menester ser victoria adquirida, sino cantada. Que Dios tantas vezes vencedor no oyò su nombre de vencedor, quando vénce, sino quando victoriosas las armas cantan à Dios el triũfo agradecidas: *Multa cantica legimus in Scriptura, sed hoc primũ omniũ est, quod post victoriam cantatur*, concluye Origenes. Desde que encarnò el Hijo de Dios se ensayò à vencer al demonio, y le despojò en las entrañas de su Madre. Batallaua cierta vez con el demonio Iesu Christo, por lançarle de vn hombre sordo, y mudo. Bizarra accion fue desarmarle, y tan bizarra como embidiada, y notada torpemente de los Principes de su siglo. Esclama vna Muger à Dios las gracias: *Beatus venter, qui te portauit:* que aunque se dan a la madre, tan cerca està de Dios, q̃ fue assegurarlas por el vinculo; celebrò el sucesso a grãdes vozes: *Extollens vocem quædam mulier de turba, dixit.* Y si esta le parecio gran victoria, no sè porque tardò tãto à marauillarse, dize S. Ambrosio, que pudiera desde el

*Origen. hom. 6. in Exod.*

*Luc. 11.*

el dia que le vio hombre en las entrañas de su Madre, de donde salio guerreador valiente: *Ad manubias mundani Principis auferendas suscepit carnem.* Mas va esta diferencia, que aunque siempre le vence, no siẽpre le cantan el vencimiento. Porque aprenda el vencedor à cãtar la victoria, no desde el dia que la alcança, sino del dia que diere à Dios las gracias por ella. Sepase, que aun Dios vencedor, hasta que le pudierõ cantar las gracias, no hallò como hazer celebre el caso de su vencimiento poderoso.

D. Amb. lib. in Lucã, c. 11.

Estraño tambien, que pudiendo dar las gracias, y cãtar la victoria el mismo que la alcança, se contente con oirlas por boca de vn tercero; que aun en ley de agradecido no le cayera poco en gracia à Dios, vèr que su hijo era el victorioso, y el que cantaua la obligacion: *Confiteor tibi Pater, Domine cœli & terræ.* Agradezco, Señor, tan soberana victoria, lo mismo fue dezir el Hijo de Dios à su Padre, confiessola: *Confessio, non pœnitentiam, sed gratiarum actionem significat,* dize Beda. Es de saber, de que le dà las gracias; y fue de ver venir a sus Dicipulos victoriosos del demonio: *Etiam dæmonia subijciuntur nobis in nomine tuo.* Hazese aora lugar la duda: como le dà gracias de la victoria, que ganaron ellos en su nombre, y no se las dà èl por su boca de la que èl mismo alcança? Es de menos condicion y calidad el demonio, q̃ el Discipulo lança, que el que lança el Maestro? Gran secreto esconde, que parece regla y precepto Militar: *Gratias igitur agit, quòd Apostolis quasi paruulis aduentus sui aperuit Sacramenta,* dize Beda. Gran cosa es, que el decifrar marauillas, à que se sacramentò ocultamente Dios, no le cueste el desatarlas el mismo Dios. Porque si de su venida, y de sus triunfos el solo se fuera el testigo, y pregonero, hizieramos sospechosa su verdad infalible. Dale pues à Dios las gracias de la victoria, que ellos alcãçan, por enseñarles à ellos de q̃ las den, quãdo

Matt. 11

Beda tomo 5. in cap. 10. Lucæ.

la alcançare Dios. Como que la mano que obra las marauillas, ha de ser diferente, que la garganta que las canta, pena de que pondra en duda la valentia de la espada cõ la destreza de la pluma, si el mismo que dà mano para pelear, contribuye garganta para cantar la victoria.

De Cayo Mario afirma Plutarco, q̃ por mucho blasonar sus hazañas, perdian ellas lo que tenian de grandes, y èl lo que tenia de esforçado, borrando con la pluma quanto obraua con el coraçon: *Vna sui iactatione gloriam famæ perdidit.* Achaque es este, de que han adolescido muchos grandemente largos en referir sus sucessos, que solo por essa parte parecieron cortos. Bien enferma conocemos alguna Nacion deste mal, que miden la ligereza de sus plantas, quando se retiran, con la de sus comentarios de guerra, dexando correr la pluma en algunos hechos bien agenos de valor. Diràlo por nosotros Pedro Blesense, escriuiendo à vn gran señor de aquellas Prouincias, cuyo sobrino se jactaua cada dia de vna victoria, en q̃ èl se hallò presente. Aconsejale (le escriue) que se vaya à la mano en referir lo que vna vez passò: *Nil enim est, quod magis laudis imminuat pretium, quã suos assiduè iactare successus, & singulis diebus anni vendere diem vnum.* La modestia del varon fuerte, es referir sus hechos con agena pluma. Ya ha auido siglos, en que ha sido reputada por barbara nuestra valerosa Nacion Española, porque como en ella nacian soldados, que han sido terror del mundo, no nacian Coronistas pregoneros de sus gallardas hazañas. Quiçà deue ser essa la mayor loa que se puede hazer à España. Y pudo ser respeto que guardò el Cesar primero à estas Prouincias, no referir en sus Comentarios lo que passò en ellas, por no adulterar la gloria militar con la licẽcia del escriuir, en tierra, en que se escriuia poco, quando se obraua mucho. Sientan esto los que con Suetonio creen que fue Oppio, ò Hircio, quien suplìò defectos de los Comẽtarios de

*Plutar.*

*D. Petr. Blesens. epist. 94.*

Cesar. Porque solo se reconocen por suyos los que escriuio *de Bello Gallico, & Ciuili Pompeiano.* Almenos el gran nombre de sus armas no ganò lustre con sus escri-

Cicero. tos, si damos fee à Ciceron: *Sanos quidem homines à scribẽdo deterruit.* Y peor que toda nota le hizo Asinio Pol-

Sueton. lib. I. in vita Cæsar. c. 55 lion referido por Suetonio: *Parùm diligenter, parùmq; integra veritate compositos putat; cùm Cæsar pleraque, & quæ per alios erant gesta, temerè crediderit, & quæ per se, vel consultò perperam ediderit.* Todo es malo, mentir, ò cortar largo en las relaciones, vituperable fealdad en el soldado.

Que valientes Capitanẽs descubre cada dia en la plaça del mundo el ocioso, si los lee en la multitud de sus fabulosos MERCVRIOS, abortos de vn año para otro, que quanto infaman la verdad, hazẽ ridicula la espada de su Nacion gallarda. Cautela prudente de los Ministros grandes de nuestra Republica, es reprimir historias de gloriosos hechos: porque viuiendo el Principe, cuya edad se escriue, no parezca a los estrangeros que les haze plato la lisonja, ni el estudio venal, hasta q̃ la verdad indubitada se dè a conocer por los efetos, antes que por las noticias subornadas. Pelearon, no supieron hablar, bien se sigue. Por esso calla el vencedor, y habla la muger las glorias deste triunfo, *Extollens vocem.*

Contra las leyes de Milicia me atreuo a componer vn Capitã pregonero de sus hechos sin vicio de su modestia, antes con mucha gloria Militar. Haga este tal de todos sus hechos accion de gracias a Dios, y tan heroico acto de Religion le grangea, que lo que fuera vituperable vanidad referirlos, de desvanecimiento, se passe à ser sacrificio de la gratitud.

Que valerosamente lo riñeron, dize Dauid, hablãdo de algunos personages alentados. Mas que alentadamente lo gritaron. Sus espadas fueron dura guadaña de la

la muerte, pero sus gargantas penetraron el cielo a vozes: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* No parecen estas manos conformes a estas gargantas, porque si las manos son de valiente, las vozes son de couarde: *Per gladium ancipitem, hoc est valdè cædentem & resecantem*, dize Euthimio. Que bien hiere quien por no dar golpe en vacio, vsa vno y otro filo del azero! Mas que bien teme quien canta, ò grita, vozes importunas hasta el cielo por el socorro! Concertemos esta dissonancia, porque ò las manos, ò la garganta piden diferente dueño. Lo que se sigue al valiente que vencio, es gritar de vano los sucessos de su braço: mas si quiere holgarse mas a su saluo, no fie la relacion delos sucessos a su vanidad, sino a su gratitud. Bueluase al cielo, hagale plato de lo vencido, refierale sus sucessos como materia de gracias, y con esso el desahogo, que no se permite a la garganta del dueño de aquel braço, porque no peque de vano, abueltas de contarle a Dios cada golpe de espada, de passo haze religioso lo que no se atreuia desvanecido, passandose el gusto a ser Religion, y el peligro de vanidad a ser sacrificio: *Bellũ hic cum tripudio superandum esse ostendit, quòd videlicet laudantes, & canentes, hostium sint victores euasuri*, dize singularmente S. Basilio. Puede el que vencio quedar glorioso de auer vencido: mas si mucho se detiene en dar las norabuenas a su poder, podria (como ha sucedido) el abuso de la victoria hazer mas daño que el enemigo. Haga pues alarde de la buena fortuna de la guerra en el altar de su gratitud, y sacarà para el gusto mas seguros logros, que si los repassara en su imaginaciõ que aqui corre riesgo de que el aire de la vanidad los marchite; y allà el agradecimiento los haze sacrificio gustoso.

*Ps. 149.*

*Euthy.*

*D. Basil. in Psal.*

Platiquemos esta verdad en vn sucesso raro. Gran jornada, victoriosa batalla alcançaron contra les Filisteos los hijos de Israel: *Egressique sunt filij Israel de Masphath;*

*1. Reg. 7.*

*phath; persecuti sunt Philisthæos, & percusserunt eos.* La importancia del sucesso se colige de q̃ esta vez dexaron para siempre quebrantadas las fuerças del contrario, enemigo fronterizo, assegurados de hostilidad sus confines para en adelãte: *Et humiliati sunt Philisthijm, nec apposuerunt vltrà, vt venirẽt ad terminos Israel.* Debio, a mi ver, el que gouernaua la gente, Samuel, querer regocijarse con medir a palmos el termino de la victoria, por gozar del gran dia, y hallo, q̃ siguieron el alcance hasta Bethchar: *Ista fuit longitudo itineris*, dize el Abulense. Gran pedaço de tierra fue lo conquistado. Alli mandò erigir vn Padron, que ponia nombre al termino: *Et vocauit nomen loci illius, Lapis adiutorij.* Dirase Piedra de socorro. Para memoria del caso bastaua, pero añadiole vn letrero ò inscripcion, que dezia: *Hucusque auxiliatus est nobis Dominus:* Hasta aqui vencio Dios, y nosotros por èl. No sè si se contradize de industria. Auia dicho, que en fee de su esfuerço pelearon: *Persecuti sunt, & percusserũt eos.* Si nada huuo milagroso, si fue natural la opugnaciõ, porque les ofusca la gloria de su esfuerço? Traça fue solo del Capitan gloriarse de lo sucedido cõ seguridad: *Lapidem fixit velut terminum victoriæ*, dize Iosepho Hebreo: *Et hostium fugæ, cumque lapidem Dei fortitudinem appellauit, qui Hebræis signum esset diuini solatij contra hostes adhibiti.* Que se podia seguir de recorrer la campaña, tropeçando en rendidos enemigos, recogiendo sus vencidas vanderas, gozando de la riqueza de sus despojos, sino gran peligro de que el aire de la vanidad destruyesse los frutos del vencimiento? Gran acierto fue pues, buscar en el Altar de la piedra la memoria de lo gustoso, porque se holgasse con seguridad, y sin peligro. Holgarse de la victoria en la victoria, es vanidad: regozijarse della en Altar, es merito. Tan cõuenible es Dios en los solaces, que permite, que lo que fuera del Altar es delito, en el se passa a ser obsequente sacrificio: *Signum esset di-*

*Abulẽs. in 1. lib. Reg.*

*Ioseph. lib. 6. antiq. c. 6.*

*diuini ſolatij cõtra hoſtes adhibiti.* Que dello ſe conquiſtò en breue tiempo! Que de fuerças ſe cobraron en vno y otro mar, perjuramente agenadas a ſu ſeñor natural! Vamoslas a contar diſtinctamente. Pero no, que ſi las contaramos como reſtituciones de nueſtro braço, era fuerça, que la modeſtia dela pluma ſe omitiera ſuceſſos memorables, por ſer nueſtros. Cõtemoslas como de Dios, que a cuenta de no defraudarle punto de lo mucho que por noſotros hizo, ſe deleitarà nueſtra memoria cõ mas ſeguridad: y ſerà para Dios ſacrificio lo que a bueltas de agradarle, es guſtoſa memoria, con que ſe deſahogan nueſtros azeros.

Quanto Principes hã perdido por vanos, lo cobran por agradecidos a Dios. Miremonos en dos, q̃ por fiar de ſu poder, y atribuir las victorias a ſu braço, no les entrò en prouecho lo conquiſtado. No ſe puede dudar, q̃ entre quantos pelearon en certamen ſingular, fue mas celebre Sanſon. Deſarmado, y cercado de mil enemigos preuenidos, y èl ſolo con vna quixada de vn Bruto acabò con todos mil. Feſtejando el ſuceſſo tan memorable, dio las gracias, no a Dios, ſino a la vileza del inſtrumento: *In maxilla aſini deleui eos, & percuſsi mille viros.* Ved con que eſpada! Conſiderad, que arma fuerte los baſtò a derribar. Lo contentible del inſtrumento es indicio de ſu arrogancia; pues quanto mas floxa fuere el arma, tãto mas quiere que ſea robuſta fuerça del puño. Por la parte que ſe pretende mas gloria, me parece que la deſtruye. Indiſcreta regla de exagerar ſu valor, es abatir el animo del contrario, que queda vencido; q̃ hablar honroſamente del enemigo, ſiempre fue induſtria para ſubir de punto el braço que le vence. Poca victoria, ſegun eſſo, parece la de Sanſon, quando la cuenta como ſuya. Mejor la contò deſpues, refiriẽdola a Dios, porque caſtigandole con ſed ſu deſvanecimiento, dio en la cuenta de ſu error, y dixo: *Tu dediſti in manu ſerui tui*

*Iudic. 15*

*salutem hanc maximam, atque victoriam.* Como es aora victoria à boca llena, siendo antes apenas borron? *Deleui eos.* Porque no fue mas de herir, quãdo mas se jacta presumido; y aora q̃ humilde, y reuerente la ofrece à Dios, no duda de llamarla maxima y suma felicidad: *Salutem hanc maximam?* Atiendase à la delgadeza, con que San Ambrosio dio salida al caso: *Vtinam quàm fortis in hostem, tam moderatus in victoria fuisset. Euentum pugnæ diuino fauori detulit, & sibi arrogauit.* Mas bizarro se hizo dueño del sucesso, quando se le cantò à Dios, que quando se le dedicò à su braço. En tanto que le cuenta como suyo, le hizo ser comedido el miedo de parecer temerario. Aun el soberuio viue con miedo de parecerlo. Mas dedicandosele à Dios, no hallo por donde moderar los ensanches de la victoria. Prouechoso sacrificio, que abona la vanidad, y alarga las licencias de recrearse el valiente.

*D. Amb. epist. 70. ad Vigil.*

*1. Reg. 15*

Sea Saul el segundo despojado de su Reino por la victoria de Amalech. Fue Dios quien se dio por ofendido de aquella victoria sin duda. Mas no es sin duda la causa: porque demas de auer en esto contrauenido à las ordenes de Dios, andã varios los Expositores en buscarle mas razones. Traxose viuo consigo à Agag Rey de Amalech, debiendole dexar muerto, y los demas passados à cuchillo: y por començar à tropeçar en vano, le parecio, que vn Rey degollado, no era tan fiel testigo de victoria, como vn Rey preso. Demas de que se pagò de la gentileza, y buena gracia del cautiuo, y le lleuò consigo para mayor esplendor de la jornada, dize Iosepho: *Cepit Saul hostem viuum, corporis pulchritudine miratus.*

*Iosephus lib. 6. antiq.*

Compongamos aora el encuentro de pareceres, que tienen entre si Nicolao de Lyra, y el Abulense. Pecò grauemente Saul, en que para memoria del sucesso labrò vn Arco triunfal, dizelo el Texto: *Erexit sibi fornicem triumphalem.* Quien escusarà (dize Lyra) à este Rey de necio presumido: *Quia triumphalem arcum erexit ad suã*

*Nicol. de Lyra Abulẽs.*

*sui iactantiam*. Menos le escusarè yo de irregular (dize el Abulense,) pues se entrometio en funccion, que no le tocaua, yendose à sacrificar à Galgala en accion de gracias por lo sucedido. Reprehendiòselo alomenos Samuel, pues diziendole Saul: *Ad sacrificãdum Domino veni*; le replicò el Profeta: *Nunquid vult Deus holocausta, & victimas?* Pagase Dios acaso cõ lo que se mata en sacrificio? Parece, que fue dezirle: Sin hazer nueua cosa, sacrificaràs à Dios lo que le sacrificaste à tu ventolera. El Arco triunfal, donde se espaciò tu vanidad, cõ ser vanidad, si se lo ofrecieras à Dios, fuera sacrificio. Y pagaras de vn golpe parias à Dios tan debidas, y à tu altiuo espiritu ambicioso de ser tenido en mucho. La deposicion de tu Reino, no es porque no sacrificaste, arrepẽtido, sino porque hiziste distincion de lo que se debia à Dios à lo que se debia à tu altiuez: *Erexit sibi*. Por aqui se perdieron muchos, por donde se perdio Saul, y comẽçaua à perderse Sanson, sino se cobrara reconocido. Parece que veo por aqui declarada la miserable caida de aquella fiera bestia del Aquilon, furia que desatò el infierno, dura amenaza de la Religion Catolica, rigido açote de la Fè Española incorruptissima, el Rey de SVECIA digo, barbara reliquia de la antigua Gotia, à quien sentò en la silla la fementida Apostasia, para q̃ por su mano turbasse la paz dela Iglesia. Quien no le temio sangriento? Quien no le llorò vengatiuo? O que dellos se prometieron herederos de su fortuna! Con quantos repartia en fiado despojos de Prouincias por conquistar, quedandose èl, y sus coligados burlados de sus vanas esperanças: porque los triunfos que alcançaua bizarro, los perdia cõfiado: *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo. Percussisti caput de domo impij: denudasti fundamentum eius vsque ad collum. Maledixisti sceptris eius. capiti bellatorum eius, venientibus vt turbo ad dispergendum me. Exaltatio eorum sicut eius, qui deuorat* *Habacuc Cãt.c.3.*

pau-

*pauperem in abſcondito.* Que galana Periſtraſis haze el Profeta de los eſcandaloſos ſucceſſos de nueſtros tiempos! A quantas partes del Orbe pudiera Dios deſcargar el golpe de ſu indignacion, para eſcarmiento de tantos infieles coligados, que militã obſtinados contra la obediencia de la Igleſia! Como ſe cayera de ſu peſo el cuchillo del furor de Dios ſobre Saxonia! Quien baſtara à reſiſtirle, ſi hiriera ſobre Dinamarca? Que podrã prometerſe tanto numero de Islas rebeldes? Y algunos preciados à lo publico de Chriſtianos, como eſtauã mereciendo el terror de la Dieſtra diuina! Pero no fuera tã dificil de curar la herida en las manos, ò en los pies, como el golpe ſobre la cabeça. Eſſo hizo ſoberanamente Dios con matar al Sueco deſpechado, porque ſe introduxo cabeça, aunque cabeça de lobo, de intenciones ſimuladas: *Percuſsiſti caput de domo impij.* No me negarã, que del golpe quedaron amargamẽte languidas ſus Republicas aliadas: *Maledixiſti ſceptris eius, capiti bellatorũ eius.* No acertaron à ſaber holgarſe de ſus momẽtaneas proſperidades, porque algunos ſe holgauan en ſecreto, por quedarſe de Chriſtianos no mas de con la verguença. Aun eſſe reſguardo no les dexò Dios: *Exultatio eorũ ſicut eius, qui deuorat pauperem in abſcondito.* El veſtido del pobre, q̃ el ſalteador quitò de noche, ſe conoce de dia: Partian eſtos entre ſi la capa del juſto, creyendo, que lo que ſe hazia de noche, no ſe conoceria de dia. Bien que el pretexto era fingir colores de juſticia de recobrar la libertad del oprimido Imperio, y reſtituir a las Naciones el publico deſcanſo. Mas a la verdad no era buen camino para eſtos fines, profanar los templos ſagrados, violar las virgines ſacras, y enfureciendo cõtra la Igleſia, y armas Catolicas, ofenderſe, porque eran armas, ſino porque eran Catolicas. Burlado queda el que capea, quando de dia le cogen con ſeñas de ſu rapina. O quantos por llorar la ruina de vn infiel, dieron a entender el

com-

compromisso, que con èl tenian! En buena parte assentò Dios la mano, y señalò la herida, para q̃ llorosos los ojos del golpe dela cabeça, se declarassen complices del mismo delito: *Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorum eius.* Con herir a vno solo, que dellos cayeron! dize Remigio: *Sceptrum gestamen est Regum.* Allà lo vean los interessados, cuyos coraçones quedaron quebrantados desta vez. Este es el exemplo q̃ halla el Espiritu Santo de vn soberuio, que orgulloso de la victoria, se rindio al desvanecimiento. Y à la vista deste se compone mas feliz el Catolico, que todas sus felicidades las reduze al poderoso braço de Dios. Dale las gracias de que le dexò vencer. Y el fruto de las gracias es tan soberano, que no porque las remite à Dios, le priua de lo gustoso del triunfo. Antes la diferencia que va de celebrar hazañas con empacho, ò miedo de que se empeoren, à cantarlas con seguridad de que son obsequio debido. El primero que las juzga suyas, las confiessa cō miedo. Y el que humilde las reconoce de Dios, se huelga, y desenfada con seguridad, permitiendolas libremēte à la voz de la opiniō porque nada le falta à la entereza del sacrificio. Tal le haze oy nuestro esclarecido Principe. Parecido es al que consagra la buena ley desta ilustre confession, que exclama en fauor del hecho de Dios: *Extollens vocem.* Alaba à la Madre, quando engrandece al Hijo. Por esso hizo mas discreta materia de gracias en cabeça agena, porque sin peligro de adulaciō pudiera de espacio referir sus hechos milagrosos: *Beatus venter qui te portauit.* *S. Remigio.*

Puso en cabeça agena la victoria, y apunta à las glorias de la Madre, quando pretende las del Hijo. Perdonenme todas las Naciones, que este linage de vencer no le conocen sino por los Españoles. No ai victoria, q̃ no la confiessen de Dios, aunque sus batallas las riñen ellos, como si fueran solos: *Dios como si no huuiesse medios. Medios como si no huuiesse Dios*, Aforismo fue celebre de

aquel

aquel gran Principe, y Duque de Gandia, S. Francisco de Borja, esplendor singular de la admirable Compañia de Iesus. Hablò como soldado, y sintio como fiel. Prometerselo todo de Dios, es de couardes, si no es aragañeria. Y fiarlo todo à las manos, y medios de humana prouidencia, no escapa de resolucion de Atheista. En las ocasiones de batalla la esperança del socorro se halla à las puertas del miedo. El varon fuerte riñe como si no huuiera de ser socorrido; y aunque al pelear, es solo como si no huuiera Dios. Al darle gracias, le agradece, como si no huuieran trabajado sus manos. Dudã los Interpretes, si los Hebreos sacarõ armas consigo, quãdo salieron de Egypto. Abrio la duda la condicion de la gente, que estando en seruidumbre, no parece que se les permiten. La salida tambien fue tan improuisa, y litigada, que no les dio lugar de preuenirlas. Hallase empero
Exod. 13 en el Exodo lugar expresso, que lo afirma: *Armati ascenderunt filij Israel de terra Ægypti.* Mucho es, que siendo expresso del texto, se dudásse si salieron con armas: mas no huuo quien dudasse, si traîan instrumentos musicos; porque consta delos festines que hizieron, y canciones,
Exod. 15 acabando de passar el mar Bermejo: *Sumpsit ergo Maria tympanum in manu sua.* Aora me parece vergonçoso caso, que tanta gente alistada de armas tomar, caminassen como musicos, y no como soldados; aprestados los instrumentos de la delicia, y no los de su bizarria, y auiendo de passar por tierras de enemigos capitales. Abuso q̃
D. Ioan. Chrysos. condenò S. Iuan Chrisostomo, por ser propio de soldados afeminados: *Ad bellum autem eũtes, non tragœdias excitabant, non pæana canebant; non asciuerunt tibicines, vt fit in alijs castris.* Bien que haziendo memoria del caso Sã Iuan Chrisostomo, cree ser deste lugar las palabras re-
Ps. 149. feridas del Psalmista: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* Espadas traîan, con que se hizieron formidables a sus enemigos, y instru-
men-

mentos, con que implorauan, cantando el fauor de su Dios. Pero no fueran ellos tan valerosos, como se sabe; si quando cantan à Dios agradecidos, no escondierã las espadas, como sino huuieran teñidose en sangre. Siẽdo pues las armas instrumentos, con que vẽcen ellos; y los instrumentos musicos, armas cõ que suele vẽcer Dios: vsaron de vnos, y de otros de suerte, que al cantar las victorias, no pareciessen las espadas, y al jugar las espadas, no pareciessen las viguelas: *Ostendit, quòd canentes, & laudantes sic vincent*, dize San Iuan Chrisostomo. Lo fiero del Capitan no se desacredita por lo piadoso: antes degenera de fuerte el que rehusa à Dios por compañero de sus peligros.

Siento mal de vn Historiador graue de nuestros siglos, que tiene por patraña la Aparicion del Apostol Santiago en la batalla de Clauijo, por no menguar la pericia Militar de tan valerosos guerreros, como alli concurrieron. Los mas se han acreditado de valientes con señalarle à Dios lo mas duro dela batalla, confessãdo que entrò à la parte su diestra obrando, y ellos obedeciendo. Demos fondo à vnas palabras escurissimas de Iob: *Si osculatus sum manum meam ore meo; quæ est iniquitas maxima, & negatio contra Deum altissimum.* Fuera lo mismo que oponerme de todo punto à Dios, si descomedido me besara yo la mano. El mas atroz caso de impiedad fuera esse. Confundame Dios, si tal me ha sucedido jamas. Hablò como Rey reconocido al peligro de la sublimidad del estado. Mas no sè q̃ culto, ò ceremonia de besar la mano es esta, que tan execrable le parece: sino es, que con S. Bernardo entendamos, que como las manos son los instrumentos de la guerra: *Qui docet manus meas ad prælium*. Suponiendose victorioso, sea lo mismo besar la mano, que agradecerse à si la victoria: *Quod tunc fieri arbitror, cùm donum Dei, non Deo, sed meritis adscribitur actionum*. El Rey que no atribuye à Dios

*Iob. 31.*

*D. Bern. serm. 28 in Cant.*

 los

los sucessos victoriosos de la guerra, niegale à Dios vn derecho verdaderamente suyo. Nunca le di à las armas mas de lo que ellas merecen: es dezir, entonces me reputè victorioso, quando me vi agradecido. Ni perdierō mis esquadrones el nōbre de manos, por hazer à Dios dueño de los sucessos fauorables. Hermoso exemplar se nos ofrece en Dauid antes de ascender al Reino en la batalla, que fue como preludio para la corona. Presentòse al Gigante, y por suplir con algo la falta de aparatos, y ostentacion de guerrero, entrò diziendole: *Ego venio ad te in nomine Domini exercituum.* El mancebo no parece que anduuo mui osado el rato que se armò de Dios, viendo la fierèza del contrario. Conocio acaso las ventajas del enemigo, y posseìdo de pauor, se acogio à la Iglesia. Quien no dirà, que hablò como couarde, si aduertido de su flaqueza, implora los exercitos de Dios! Para esso no le estuuiera mal no auerse desnudado de las armas fuertes de Saul, con que ni el Gigante hiziera donaire de su desnudez, ni el moço desconfiara de su desapercibimiento. Mas cierto es, que Dauid quiso acreditarse de fuerte; y si venciera al contrario en fee de las armas de Saul, todo lisongero creyera, q̃ los azeros de vn Rey le auian prestado vigor: y fuera ambiguo el dueño del vencimiento. Pero entrādo en batalla desnudo, y desarmado, quiso que se atribuyesse à milagro el vencer, y de passo que solo Dios fuesse conocido dueño de tanta victoria; con que negociò mas en su fauor la opinion de bizarro por lo despreuenido. Porque el soldado, que atribuye à Dios sus hechos, no los pone en contingencia, antes los assegura de gloriosos: *Vt virtus Dei apertè monstraretur, & non armis, quæ fiebant mira, adscriberentur,* dize Chrisostomo. Siendo pues la preuencion de la guerra, como si no esperaramos à Dios. Y las gracias de la victoria, como si no la ganaramos nosotros, logramos mayor nombre de vencedores.

1. Reg. 17

D. Ioan. Chrysost. hom. 46. in Gen.

No fue pequeña la victoria, que ganaron nuestros Aragoneses contra el Rey Filipo de Francia año 1285. Ni fue poca la apretura, en que se vio nuestro gran Rey don Pedro de Aragon, estãdo inuadidas sus tierras, ocupado de Franceses los Condados de Rossellon, y Cerdaña, y gran parte del Ampurdan; el memorable sitio, q̃ padecio la ciudad de Girona. Tanto mas solemne victoria se ganò dellos, quãto mas dificultoso parecia expeler el enemigo de dentro de casa: mas salieron el Rey sin vida, y mas de quarenta mil Franceses muertos. Por carta del mismo Rey don Pedro constò, que murieron mas de quarenta mil cauallos de precio, q̃ entraron de Francia. Assi se colige, quan copioso, è innumerable seria su exercito. Ocasion tan grande refierẽ nuestros antiguos Historiadores: y con que en ella luciò tanto el valor incomparable de vn Rey, que fue admiracion de sus tiempos; con ser su grandeza celebrada escuela de grandes Capitanes: oluidando su fortaleza dellos, atribuyeron el admirable sucesso de la victoria al glorioso Patron de Girona S. Narciso Martir, de cuyo sepulcro afirmã, que salio multitud numerosa de tauanos, y moscas, que hizo aquel estrago en los enemigos, porque los Franceses profanaron sus sagrados huessos, arrastrando su santissimo cuerpo, y haziendo caualleriza de su templo. Vencer ellos, ò vencer el Santo, no es lo mismo: porque si la vitoria fue milagrosa, poco puso de su casa el braço del soldado. Pero vencer el soldado, y partir cõ el Santo la gloria de vencedor, tan lexos està por esso de desdezir de fuerte, q̃ antes por esso lo parece mas. Siendo pues de fuertes poner en cabeça agena los gloriosos sucessos de la victoria, que mucho, que alabando, y engrandeciendo de poderoso al Señor contra los demonios, el dia que lança vno, que atormentaua vn hombre, la acertada confessión de alabança, por alabarle à èl, dirija las glorias à la Madre: *Beatus vẽter qui te portauit.*

*Zurita 1. p. lib. 4. c. 69.*

Dale las gracias de que repeliò al enemigo: de què leuantò el assedio de vna plaça posseida injusta y tiranamẽte. No se las dà de que le persiguio. Que parece q̃ menguara la gloria del poder, si el ofender al demonio, fuera por gusto, y no por obligacion. Quexarase el demonio del poder de Dios, si la guerra q̃ le presenta, fuera voluntaria, y no fundada en obligacion de socorrer a su semejãça, que es el hombre. Digalo el caso que nos refiere S. Marcos, y S. Lucas de vn demonio, que en nombre de todos formò querella del Hijo de Dios: *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? venisti ante tempus perdere nos.* Graciosamẽte declara el venerable Beda esta licenciosa demanda del demonio: *Quasi dicat: Paululùm à me vexãdo quiesce, cui nulla est societas cum nostra fraude.* Permitenos algunas treguas a la ineuitable hostilidad, supuesto que tu que eres Dios, no entras a la parte de nuestras engañosas estratagemas, ni estàs confederado con nuestra malicia. Antes parece que no habla consiguiente, que de buena razon le hiziera mejor passage, si fueran compañeros de vn mismo intento. Pero pedirle partido a titulo de enemigo, no es inteligible.

*Marc. 1* *Luc. 4.*

*Beda c. 13. in Lucam.*

De verdad que hablò el demonio lo que suele suceder entre los coligados, que como el intento de vnirse fue ruin, vnos se comen a otros, por poderse sustẽtar en los gastos de la guerra injusta. Traslado a lo que refiere Paulo Iouio del Rey Francisco de Francia con el cosario Barbarroja su confederado por el Turco, y el estrago que hizo en las costas de sus mares. Assi que el demonio hablò concertadamente, dize Beda. Dexame libre, pues nunca fui tu confederado: *Cui nulla est societas cum nostra fraude.*

Aora es razon dudar, como se quexa este demonio en nombre de todos, y este que acaba de lançar el Hijo de Dios, por cuya expulsion fue tan celebrado, no se quexa? Responderá soberanamente S. Cirilo: *Cùm re-*

*D. Cyri.*

*præ-*

*præsentarentur dæmones inuictæ potestati eius, nec tolerarẽt congressum Deitatis, sæuam vocem emittebant.* En tanto què entendierõ, que Dios venia a mouerles en carne guerra voluntaria, valdonaron su inuicta potestad, venerando las ventajas, y absortos de su sagrada distãcia del poder, rehusauan la pelea con Dios a fuerça de vozes. Pero no las dan, sino callan, quãdo vèn que Dios los lança de los lugares de su Patrimonio, y de las plaças de donde le conocen Señor natural. Creyeron que Dios les venia a mouer guerra por su gusto, y se quexan. Y aora sino se quexan, porque los lança de vn hombre, es porq̃ vẽn, que el hombre es plaça de Dios, y assiento de su dominio. Hasta el demonio califica la guerra justa, y piensa que tiene razon el Señor que se defiende, y por cobrar lo que le quitan, junta sus armas, y se vale de su poder: *Cùm fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, quæ possidet.* Entre los Principes, segun esso, señaladamente Catolicos mucho justifica sus armas, el que las vsa defensiuas, no ofensiuas. *Luc. 11.*

Bien singular fue el fauor, que hizo Dios a Abrahan, viendole venir vencedor de quatro Reyes. Ofreciosele de nueuo, quando se le aparece agradecido, y le dize: *Noli timere Abram. Ego protector tuus.* El Hebreo lee: *Ego scutum tibi.* Serè de oy mas tu escudo. Celebra mucho el fauor del escudo San Iuan Chrisostomo: *Ego scuti vice tibi ero; ego pro te certo, propugnator fio.* No me parece mui oportuna dadiua vn escudo despues de auer peleado. Viniera tanto mejor antes de la batalla, que al fin escudo de Dios ayudara mucho a vencer; sino es, que fue motejarle de couarde. *Gen. 15.* *D. Chrysost. ibi.*

De vn escudo hizo donaire Scipion Africano, q̃ traía vn soldado suyo lleno de oro, y riquissimo de piedras in estimables: *Dixit se non mirari, quòd tãta diligentia ornasset, in quo plùs præsidij, quàm in ense haberet.* Biẽ haze este soldado en acaular las armas que mas vsa. Dixolo, porq̃ *Iul. Frontin. lib. 6. stratag.*

en la guerra acostumbraua mas recebir, que dar golpes al enemigo: por esso celebraua mas su escudo, que su espada. No cabia esso en Abrahan, pues venia vencedor. Como pues le presenta Dios despues de vitorioso vn escudo por fauor de su mano? Debese saber el pretexto de la guerra de Abrahan con los Reyes idolatras, que ni fue procedido de codicia, ni interes, pues despreciò los despojos que le dauan. Ni ambicioso de dilatar sus Reinos, ò los terminos de su possesion. Supo, que su sobrino estaua preso, y q̃ le lleuauã aquellos Frõterizos injustamente detenido: robadole sus despojos, y vltrajada su gente. Ya el boluer por èl, era forçosa reputacion: la guerra fue necessitada de la descortesia de los vezinos. Tan justa, que à no mouerla, faltara a la defensa natural. Como le dirà Dios à este, que anduuo discreto, y justo, peleando en guerra defensiua, y no ofensiua? Para loarle la guerra de justificada, no ai tal como celebrarle la victoria de gloriosa. Esso se dize mejor cõ manifestarsele Dios, no como espada, sino como escudo. Su espada es para ofender, y el escudo para defender: *Ego scutum tibi.*

A pelo vendran vnas palabras, con que Dauid expone su intento en orden a justificar sus salidas hechas cõtra sus enemigos: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu, & in nomine tuo spernemus insurgentes in nos: Non enim in arcu meo sperabo, & gladius meus nõ saluabit me.* (Ps. 43.) Postrarè todos mis contrarios, porque ni tengo arco, ni espada contra ellos. No infiere bien la victoria por la falta de municion. Tengo espada, vencerèlos, venia mejor: pero quedaràn vencidos, porque estoi desarmado, no se sigue bien.

(Cassiod. ibi.) Aueriguemos, dize Cassiodoro, sobre estas palabras, que arma es arco: *Minor virtus hominis, quia minus valet in bello.* Mal instrumẽto para indicio de valor, que arroja la ofensa, y no hiere cara à cara, como que el ofensor que hiere, y esconde la cara al enemigo, no va confiado

de la razõ con que le hiere. Por lo mismo es menos mala la espada: *Gladius maior virtus, quæ in bello plus creditur valere.* La espada es mas noble, porque ofende, y no esconde el dueño. La hora que se presenta à reñir, dize que tiene de su parte la espada, y la razon. Mas el que riñe sin razon, y con espada, que confuso riñe. O poderoso instrumento de la ira, que acercando dos animos opuestos, se hallan dos enemigos cara à cara en vispera de la paz! Porlomenos auerguença, y llena de empacho al que riñe sin razon. Assi interpreta S. Agustin: *Gladius meus non saluabit me.* Añade: *Sed tu qui inimicos pudere fecisti.* Aora, Señor, yo los venci sin espada, y sin arco. No dio passo Dauid contra sus enemigos con solo fines de su gallardo espiritu: nunca fueron brio los motiuos de sus guerras, siempre salio prouocado, y ofendido dellos injustamente. Diganlo sus Embaxadores burlados por el Rey de los Amonitas; el derecho de las gentes violado, maltratandole sus vassallos, saqueandole sus haziẽdas, depredandole bienes de su patrimonio. Si siempre q̃ sale, sale con razõ à tomar justa satisfacion de sus agrauios, su guerra no serà ofensiua, sino defensiua, y por el consiguiente justificada. Muestrelo con dezir, que los vence, porque no tiene espada, y porque carecio de arco. Porque si la espada pierde por entremetida, y el arco porque esconde la razon, y la cara del ofensor, en fee de que su ofensa mas debe llamarse defensa, no se puede llamar espada que hiere, sino escudo que defiende: *Non enim in arcu meo sperabo.*

2.Reg.10 1.Reg.30 2.Reg.18

Ilustremos el sentido destas palabras con las que le siruieron à Dauid de Epicedio para la muerte de Saul: *Sagitta Ionathæ nunquam rediјt retrorsum, & gladius Saul non est reuersus inanis.* Gran espada la de Saul, que nunca hirio en vacio. A mala ocasion engrandece de diestra la espada de Saul, que le acaba de quitar la vida. Morir desgraciadamente à manos del Amalecita, no es

2.Reg. 1

valentia de la espada de Saul. Demas de que la destreza de armas, en que fue mas excelente, si quiso hazer alarde de veras, no fue la espada, dize el Abulense, sino la lança, y adarga: *Præcipuè florebat Saul in arte pugnandi cum lancea, & clypeo.* Lamentandose aora de su infelice fin, mentar la espada, que anduuo desgraciada, mas fue hazer donaire, que alabança della. Mucha mas materia de llanto le mouio cõ razon la perdida del escudo entre lo confuso de la refriega: *Ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo.* Que se hizo la valentia de aquel escudo sin igual? Aquella adarga que seruia de espejo de fuertes? como si no fuera vngida con olio. Nouedad haze el vngir los escudos en la guerra. Y quiere Rabbi Salomõ que fuesse costumbre de los Hebreos: *Vt sic faciliùs eliderent ictus hostiles*, porque al golpe deslizasse la saeta. Mas altamẽte lo cõsiderò el Abulense, que juzga, que la vncion del escudo alude à la de su persona Real: *Nam sicut ipse Saul factus est Rex per effusionem olei, ita clypeus. Et quamuis oleo vnctus esset, viliter abiectus est, tanquam nihil profuerit ei vnctio.* Que dolor, q̃ el escudo de vn vngido, y de vna persona Real no le siruiesse de escudo! Aora se vè, que quando hablò bien de la espada, hablò de donaire. Motejaua sin duda la justicia de la guerra que mouio à los Filisteos Saul; y no seria mucha, pues Dauid seguia el parecer, y las armas cõtrarias, y se conduxo à aquella jornada desde la Corte del Rey Achis, si la embidia de los poderosos no le retragera della con color de desconfiança. Alabando pues su espada, parece que reprehende su condicion, y condena la justicia de sus armas: *Gladius Saul non est reuersus inanis.* La espada por bulliciosa te matò à ti mismo. O moço ardiente, y arrojado de mui bizarro! que si libraras tus batallas al escudo, tu misma espada no te despojara de tu Corona.

*Abulẽs. q. 17. in hũc locũ*

*Rabbi Salom.*

*Abulẽs. q. 17. in c. 1. lib. 2. Reg.*

Patente es à todos los mas escondidos del Orbe la hos-

hostilidad, que vna y otra vez han padecido las armas Catolicas; las ocasiones con que se han visto irritadas: sus estados ofendidos por algun Ministro de espiritu inquieto, atropellados respetos à la buena cortesia, desualijado Correos, maltratado Embaxadores, violado el derecho de las gentes, cautiuado con ignominia sus passageros, impedido el comercio, retenido sus haziendas, profanado leyes de amistad y parentesco; inuadido tierras de su patrimonio, dado fauor publico à vassallos rebeldes, despojado Principes cõuecinos, inquietado Republicas neutrales sujetas à su proteccion; y lo demas que consta por tantos, y tan comedidos Manifiestos, como han salido en nombre de nuestro inuicto Principe y Señor. Preguntenle al menos afecto à las glorias de la Monarquia: quien mueue la guerra, el que juega la espada, ò el que embraça el escudo? Cuidado pues con la espada, que si lo bullicioso della mata al dueño que la juega, pueden en Saul escarmentar los que son origen del desassossiego de la Christiandad. No son señas las del inquieto, que permitan estar escondidas. Puesto que el pacifico, y el bullicioso sea fuerça que ayã de guerrear, este porque quiere, y el otro porque no puede escusarlo. Conocese qual mueue la pendencia, en que el deseoso de la paz riñe como q̃ desea acabar, y el inquieto acaba como que desea reñir: *Collidebantur in vtero paruuli,* se dize de Iacob, y Esau èn las entrañas de su madre, q̃ luchauan como enemigos: *Confringebantur in vtero filij,* trasladò Aquila. Despedaçandose estauan aun antes de nacer. No fuera temeridad querer aueriguar quien mouia la lid? qual de los dos ocasionaua la contienda? Parece que si. Dionisio Cartusiano tiene, que *Per Angelum facta fuit commotio illa infantum, ad præfigurandum, quòd inter eos natos esset futura contentio propter primogeniturã.* Graue daño seria, si el Angel, q̃ assiste à los Principes, en vez de componerlos, y mas siẽdo hermanos, los ene- *Gen. 25.*

mistasse entre si. Pero si les miramos à las manos, dize S. Geronimo, por las señas con que nacen, se verà, que era Esau el reboltoso: *Qui prior egressus est, rufus erat & totus in more pellis hispidus, vocatumque est nomen eius Esau.* Al nacer Esau, nacio bermejo. Roxo es lo mismo, que sangriento, dize la Interlineal de Anselmo Laudunése: *Vir sanguinum.* La purpura q̃ debe teñirse en sangre propia para argumẽto de su fidelidad, no la ciñe sino en sangre de inocentes. Pero en tratando de paces, *In morem pellis, solis exterioribus assuetus*, dize la misma Interlineal. Bien assi como la piel que esconde el interior con doblez indigna de Ministro, afecta sentir contrario de lo que obra. Veamos aora el segundo como nace: *Protinùs alter egrediens, plantam fratris tenebat manu.* Como Iacob nace segundo, salio de las entrañas asido à la planta del hermano. Esto es siguiẽdo sus passos, acomodãdose à sus desinios; si de paz, de paz; si de guerra, con guerra. Pareciome al empresa que pintò Boldierio entre sus emblemas para componer vn prudente Capitan. Dibujò vna lança, y vna cola de raposa, cõ el mote, *Ad vtrumque paratus.* Guerra significa la lança, y paz, aunque solapada, la raposa. Hagamos aora el juizio de los dos qual fue el litigioso que prouocò al otro antes de nacer? ò Iacob què riñe hasta encontrar con la paz, ò Esau que fenece la guerra, como si deseasse boluer a reñir? En fauor de Iacob declara S. Geronimo: Porque Esau trauieso por inclinacion riñe por su gusto. Y Iacob prouocado sin causa, riñe por obligacion. Si esta causa se huuiera de decidir en el tribunal de los Santos, con solo mirarle à cadaqual à las manos, declararã en fauor de Iacob. Que desgracia es entre hermanos que la sangre que los vne, sea purpura que los aparte. Que desdicha es entre Principes fiar sus afectos à quien los desordena: *Ab eo igitur quòd rubeo cibo vendiderit primitiua sua, fuluis, idest Edon, sortitus est nomẽ*, dize S. Geronimo. No sè de que se pagò

Rupert. ibi.

D. Hier. in quæst. Hebrai.

Esau

Esau, quando en comida sangrienta hizo el plato de su gusto. Perdoneme la Eminencia del estado superior, que es justo que cueste lagrimas, que el escandalo se aya vestido del color del exemplo. Al fin boluerã en si los hermanos; reconciliarlos ha el estrecho vinculo de la magestad, que ha sellado Dios en sus sienes Catolicas, y Christianissimas. Serà essa deseada vniõ con escarmiẽto lastimoso del sangriento estimulo de sus encuentros; y correrase de auer tocado à rebato el que debiera tocar à recoger. Perdoneme (otra vez digo) si la Eminencia del puesto oye menos decorosas amonestaciones: que aun para huir las leyes de la cortesia nos dà Dios bastante licencia, quando se las toman para apartarse de las de Religion.

Ha auido quiẽ reparasse que anduuo grosera Rachel con su padre, no le haziẽdo vn ademan de cortesia, quãdo entrò a verla a su tienda; y aun ella conocio, que andaua inurbana con su padre: *Ne irascatur Dominus meus, quòd coram te assurgere nequeo.* Perdone, le dize, si falto à la debida reuerencia. De hija à padre mucha era la deuda. Malo fue (dize S. Ambrosio) faltar à la sagrada reuerencia paternal. Pero es necessario saber, que el padre era idolatra, y ella la reformadora de sus idolos, pues se los truxo consigo. De padre à hija es conocida distancia; pero en atrauesandose causa de Religion, es valor violar los respetos del parentesco, y atropellar las leyes de la cortesia: *Vbi causa agebatur Religionis, fides debuit habere sedem iudicij, & quasi rea stare perfidia.* Amaiganos el zelo de la Fè: tienenos todavia tiernos el sucesso de Terlimon executado con armas conduzidas en la Frãcia. Assombranos el desgarro de los que gouiernan sus exercitos. Vemos, que para que sean mas licenciosos, se entregaron sus bastones à los de mas sospechosa Fè. Y querran luego, que quando se guardan decoros à la inaccessible Magestad, no se pierdã à sus Ministros, q̃ lo disponen?

*Gen. 31.*

D. Amb. *lib. 2. de Iacob, c. 5.*

Seaſe pues quanto quiera Saul el guerreador. Atengome a la ſencillez de Iacob, que aunq̃ tābien tiene manos, no ſolo para ſu hermano, mas aun para Dios, no las mueue ſino prouocado. No ſalen ſus armas ſin que primero las juſtifique. A lo de Iacob en fin, *Tenebat plantā fratris ſui.* Su cuidado no es mas de ſeguir ſus paſſos, y atajarlos. Eſſa es guerra, que à boca llena ſe llama Catolica: porque el ofender no es mas de quanto obliga, y pide la natural defenſa. Entre ſus leales inſtrucciones de nueſtro Catolico Monarca ſe pondera, que moderò los regozijos del Pueblo, para q̃ feſtiuo hizieſſe à Dios gracias de los felices ſuceſſos deſte año; no por las plaças que ſe ganan, ſino por las que ſe cobran perdidas.

Bien pudiera eſtenderſe el animo menos piadoſo à fundar baſtante materia de gracias en las nueuas plaças que ocupò el valor de ſu Milicia. No ha carecido de induſtria, y esfuerço entrar vna Prouincia de las mas dilatadas de Francia. No ha ſido facil empreſa la toma de las plaças de Capela, Chatelet, y Corbie. Ni de menos importancia auer ganado las Islas de Santa Margarita, y San Onorato: paſſo forçoſo à la nauegacion del mar Mediterraneo.

Lo mas aſpero de las victorias es el terror de las armas. Que mas victoria deſearèmos, ſi el horror que ha concebido Francia de las armas Catolicas tan vezinas de ſu Corte, tiene à ſus Corteſanos en Paris llenos de pauor? Si de los mas ſeguros poco antes ſe valen del ſagrado del Sereniſsimo Infante de Eſpaña, y vienen por ſus ſaluaguardias? Pero lo que mas me parece ponderable en eſta ocaſion, es auerſe deſvanecido inutilmente vna armada Franceſa, q̃ al paſſar el eſtrecho, creyò ſer la ruina de Europa. No me diran, q̃ ſe hizo aquella elemental conjuracion? Donde vino a parar aquella ſoberuia esfera de rayos? amenaça de todos, y eſpanto de ninguno.

Esta es la victoria que yo celebro por de Dios, q̃ vna Armada tan poderosa la encerrasse España con llaue de vna pequeña esquadra de galeras, donde no se sepa que salio mas de para esconderse: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu.* Como quien la auentò, se la lleuaron los aires, donde ni sea oìda, ni vista. Mas ô poderosa traça de Dios, que aunque las preuenciones hechas por mar en fee de la suma disposicion de los Ministros grandes del gouierno son tales, que de presto pudieran dar cobro della. Dios lo dirige de modo, que el mũdo conozca, que nuestro Principe no anda tras destruirlos, sino seguirlos, y contarles los passos: *Plantam fratris tenebat manu.* Vean aora los animos indiferentes, que el q̃ guerrea bien, es Iacob: enterense de que nuestro Principe haze guerra como quiẽ desea paz. Y q̃ las gracias q̃ haze à Dios este Supremo Magistrado en su nõbre, no es de las plaças que ganò de nueuo, sino de las que cobra con el valor de su diestra. Damoslas de que sus enemigos leuantaron el porfiado sitio de Dola. De q̃ sus fieles vassallos de aquel nobilissimo Condado de Borgoña entre las apreturas de la mas pesada guerra se juramentaron de no entregarse hasta perder las vidas, ni conocer otro señor, que al suyo natural el Rey de España. De que à bueltas deste beneficio fue memorable echar el enemigo del sitio de Lobaina con poca reputaciõ de las armas contrarias. De que fueron tambien valerosamẽte repelidas de Valencia del Pò con suma alabança de los nuestros. Porque se parezcã à las gracias, que en nombre de Iesu Christo diò la ilustre confession desta Muger, que engrandece el poder de Dios, no porque persigue al demonio, sinõ porque le lançò de vn hombre, que era plaça, y semejança de Dios, y possession de su patrimonio. *Extollens vocem quædam mulier, &c. Beatus venter.*

Dura cosa parece, que causa de armas se debuelua en el tribunal de Maria, y que de vèr al Hijo victorioso, se

acu-

acuda a la madre reconocido. No conoce Maria estruẽdos de armas, ò no los consiente, siendo ella el Arco de paz de la Iglesia. Al Manà comparò esta soberana Señora S. Ambrosio: *Ipsam Mariam Mannà dixerim.* Seria à mi vèr, porq̃ este beneficio del cielo quaxaua los mõtes, llenaua los campos en abundancia; pero mui atẽtos sus copos à apartarse y desviarse del Real đ Israel. Que discreto cuidado, si el Manà es Maria, huir de la plaça de armas del cuerpo de guardia, de dõde se bruñe el paues, se azicala la pica. Nada cõ armas el Manà, con ser sombra de Maria: que serà la verdad! Si, mas si la causa es de Fè por quien se riñe; si la materia es de Religion, ella es en defensa de su Hijo la insuperable Belona de la Iglesia. Y aun pienso, que en este caso el Hijo es valiẽte por ella, porque ella con su ruego le inclina à la vengança, sino es porque ella es la armeria, donde se arma Dios.

D. Amb. in Ps. 21.

No sè que consequencia tiene Dauid para exortar à Dios que ciña espada, poniendoselo en razon, con que està cerca la Reina: *Accingere gladio tuo super fœmur tuũ, Potentissime.* Y luego: *Astitit Regina à dextris tuis.* No parece verosimil que ella le ciña; ni es decente, que el que es fuerte por si, mendigue alientos de vna muger: *Hic ab vxore commendat sponsum*, dize Cassiodoro. Al reues de lo que parece q̃ debiera ser, introduze valeroso à Dios por vna Muger. Diole naturaleza, y diole valor. Si con la calidad le dio el pundonor, como le dio el sentir la ofensa contra su Fè, le inclina à vengar la injuria à su Religion. De las entrañas de Maria le viene à Dios el ser valiente. Miramos en Dios lo robusto del ser de Dios, y lo flaco que le toca por el ser hõbre: esto le dio Maria. Pues como le alaba de valiente por las entrañas de donde procede lo flaco? *Beatus venter qui te portauit.*

Psal. 44

Cassiod.

Porque de lo flaco de nuestras ruinas saca Dios mas

es-

esfuerço cõ sus victorias. Celebre es el caso de la fabulosa antiguedad, que a este proposito trae San Cesario Arelatense. Propone la lucha de Antheon con Hercules. Este celebrado de membrudas fuerças llegando à braços con el contrario, le derribaua como queria: mas al llegar al suelo Antheon, que se dixo ser hijo de la tierra, como en la caída cobraua vigor de su madre, de la caida remanecia mas brioso, en fee de q̃ le valia el nueuo aliento: *Ac sic deiectio postrati, occasio fiebat triumphi. Dabat enim quodãmodo infirmitas fortitudinem, lapsus palmam, ruina victoriam.* Mas valiente parece ser el mas flaco. Que el valiente derribe a titulo de poderoso, que mucho? Pero vencer el flaco quando cae, y librar sus triunfos en sus ruinas, y de la perdida sacar victoria, solo es nueuo modo de vencer del Hijo de Maria. Mirale caer en Flandes, considerale vltrajado en sus Sacramẽtos, profanado en sus Altares, perseguido en sus virgines sacras. Esso no es caer? Essa no es ruina? Essa no es perdida? No sino triunfo: *Deiectio postrati occasio fiebat triumphi.* Alli le vimos caer, como no nos prometimos las victorias, que hemos de gozar cada dia! Si en fee de que es Hijo de Maria es mas valiente por lo flaco del ser hombre, que por lo fuerte de ser Dios. Pues siendo Dios hijo de Padre, vence quando triunfa. Pero siendo hijo de Maria, triunfa quando pierde; que es mas vẽcer con la flaqueza, que con el poder. Llamalde pues valiẽte en las entrañas de Maria, dõde entrò Dios à recebir liciones de vencer, y pelear: *Beatus venter.*

*D. Cesar. Arelatens. bo. 6. de Pascbat.*

Calificò esta verdad el Hijo, no haziendo jornada, ni batalla cõtra la culpa, ni contra el demonio, menos que teniendo a su Madre presente en la verdad, ò en la imagen. Solemne lugar del Apocalipsi: *Factum est prælium magnum. Michael, & Angeli eius præliabãtur cum Dracone.* La guerra sobre todas grãde, por ser la primera; porque fue de azeros de pẽsamiẽto: porque tropeçò la primera

*Apoc. 12*

Fè;

Fè: porque se litigò primera vez por el honor de Dios, fue la que trauaron entre si Miguel, y Luzifer. Fue guerra hasta alli la mayor, porque seria exemplar a las que se mouerian despues. Algo antes que se declarasse por de San Miguel la victoria, introduze S. Iuan aquella singular Muger ansiosa por parir: *Signum magnum apparuit in cœlo: Mulier amicta Sole.* Y luego: *Et in vtero habens, clamabat parturiens.* Fuera de tiempo parece que introduze esta Muger preñada entre rumores de batalla: cosa que ò desazona la guerra, ò assusta el parto, y serà dificil componer con los deseos del parir, la fiereza del batallar. Aumenta la duda Ruperto Abad: *Nusquam in tota serie scripturarum ante illud sæpè dictæ Mulieris partũ Michael Archangelus pugnasse cum Dracone, eumque vicisse legitur.* No le auiã ocurrido al Espiritu Santo otras ocasiones en tantos libros de la Escritura sagrada de referir la contienda de los Angeles? Como lo remitio para este postrer tercio de sus diuinas Reuelaciones? Por dar à entender, que hasta que huuo Dios encarnado en las entrañas de Maria, no seria tan señalada la valentia del poder de Dios, en cuyo nombre pelearon los Angeles: porque se entendiesse, que el Angel no vencia en fee de Angel, sino en fee de Maria, de quiẽ recebia el ser Principe de los exercitos.

*Rupert. lib. 6. in Apocal.*

Vease mas clara la victoria de las entrañas de Maria, aunque obrada por el poder de Dios. Refiere el Euangelista S. Lucas la jornada q̃ hizo esta soberana Reina desde Nazareth à las montañas de Iudea a saludar a su prima Isabel santa: *Exurgens Maria, abijt in montana cũ festinatione.* Apurada la causa de tan misteriosa salida, afirman los Padres, que fue dulce violencia del Verbo querer obrar desde luego que acabò de encarnar, remedios de nuestra salud. Y que el fin de la salida no fue mas de santificar al Precursor en las entrañas de su Madre. Mayor se haze con esso el escrupulo, y la duda. Quãdo hu-

*Luc. 1.*

huuo menester Dios caminar para causar efetos de san-
tificacion? Dios en las entrañas de su Madre tambien
llenaua los espacios de lo mas distante. Entender, que
para causar efetos de su preséncia, necessita de presencia
corporal, fue error, que el mismo Hijo de Dios corri-
gio en las hermanas de Lazaro. No es por aî la impor-
tancia de Maria, dize Alcuino: sino que esta santificació
del Primo auia de ser, expeliendo de su alma el pecado Alcuin.
original. Caso que pedia batalla con el demonio, y su-
ponía triunfo solemne, y vna de las primeras victorias
de Dios. Y con ser assi, que pudiera Dios obrarlo sin la
corporal presencia de su Madre, no quiso que fuesse sin
ella, porque se viesse ser ella por quien el vencia, y que
sus entrañas fueron la armeria, donde baxò Dios a ha-
zerse valiente: *Et tu Bellatrix eggregia, eũ, qui primò Euã supplãtauit, expugnare viriliter agressa es.* Serã pues hur-
tos à su inuencible prouidencia de Dios, en los sucessos
victoriosos dar las gracias al Hijo, sin q̃ passen por ma-
no de su Madre. Atencion que se halla en esta confessió
insigne desta muger, pues viendo al Hijo victorioso, re-
curre a la Madre maestra de vencer: *Beatus venter.*

Los mismos sucessos felices, que solemnizamos, nos
intiman essa obligacion. Vispera de nuestra Señora 14.
de Agosto fue la solemne entrega, y capitulaciones de
Corbie con el Gouernador de aquella Prouincia de Pi-
cardia, y el Principe de Cariñano. Esse mismo dia fue la
[illegible]: que en el Placentino hizieron las armas Catoli-
cas [illegible] en dos Regimientos de Frãceses, y otro de Parme-
sanos, con gran numero de presos, y muertos de consi-
deracion. Fue tambien el mismo dia la nueua de que las
tropas Imperiales rompieron mil y seiscientos France-
ses del exercito del Cardenal Baleta. Quien reserua
para sus dias festiuos la victoria, sin duda muestra la ca-
[illegible] al agradecimiento que se promete.

Bien experimentada fee tiene esta soberana Reina

de los cielos en el coraçon de Aragon, y de sus inclitos Reyes, que han sido suyas las victorias, que han alcançado en su nõbre. No lo pudo dezir mas claro, que manifestandose dos imagenes de Maria insignes a la hora de ganarse dos excelentes victorias. Nuestra Señora del Puche al Rey don Iaime el Conquistador por prenda segura de que conquistaria el Reino de Valencia. Y nuestra Señora de Buenaire al Infante don Alonso por premisa cierta de que se le rendiria el Reino de Cerdeña. Ambas Imagenes son celebres Santuarios de mi sagrada Religion. Y la segunda especial Norte de mis deseos, pues la debo el beneficio santo de la vocacion al estado que indignamente posseo.

Mas para que las buscamos distantes, quando entre las Imagenes milagrosas tanto lugar se haze la presente de nuestra Señora de los Remedios, vnico consuelo desta Corte, y oficina de las mas esquisitas marauillas, que conocio la admiracion de los siglos. A quien debimos sino a su soberana proteccion la memorable victoria de Norlinghen, sucedida en la misma ocasion, q̃ aqui la celebrauan sus Esclauos la Octaua suntuosa, que se ha leuantado con ser Corona, y Reina de las demas? No podrè creer, que este soberano simulacro de Maria dexe de obrar quantos efetos buenos se conocieron en fauor de las armas Catolicas, è Imperiales señaladamente en Alemania, Flandes, y las demas Prouincias Septentrionales: porque ha sido tantos años en aquellas Prouincias esta sagrada Imagen el Asilo de la Fè, la vezina de sus naturales, el terror de los infieles; hasta que ostigada de sus errores, se vino por medio de la piadosa Fè de vn Español a gozar de la pureza de nuestro Culto, y de los sagrados esplendores de nuestra ley.

Para agradecer aora obligaciones a Maria, no escogio poco gustosa copia de su sagrado original este Sacro y Supremo Consejo de Aragon. Y quiçà en fee de que acep-

acepta la ofrenda Real, que la consagran, lo dio ayer a entender, sanado, por ser vispera de su Fiesta, prodigiosamente con assombro desta Corte vn tullido de desesperada salud. Ya de sus sacrificios recibio Aragon el visible logro. Ya puede prometerse las victorias venideras: que començando a agradecer vna gratitud conocida, es fiadora de la buena fortuna, que se sigue: *Laua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Con vna mano sustenta mi cabeça, para que se tenga firme la corona de sus sienes, y con la otra me prometo muchos abraços, dize la Esposa. Mucho prometerse le parecio a S. Bernardo. Bastarà q̃ cuente lo presente como cierto, y dexese de lo por venir, que se tiene por dudoso. Si hablò como confiada, no es mucha cordura: mas no hablò sino como agradecida. Y tuuo por cierto, que en solemnizando el beneficio presente, alagaua el otro, que estaua por venir; y le echaua fiador para que fuesse indubitable: *Vt noueris priori gratiæ adeò non ingratam, secundam gratiarum actione præuenit*, dize S. Bernardo. *Cant. 8.* *D. Bern. in Cant.*

Con quantas veras puede dezir Aragon: *Læua eius sub capite meo.* Dios con su mano mantiene mi Corona firme en la cabeça de su Principe. Ha sido Dios en sus Reinos el fiador de su perpetuidad por lo que en ellos se ha visto reconocido. Y tã natural es en ellos el agradecer a Dios sus victorias, que esta que solemnizamos presente, temo, que si no la agradeciera Aragon, aunque la agradecieran los otros Reinos, y los otros Consejos, siempre para con Dios quedara en pie la obligacion, y el beneficio por pagar: *Ægrotauit Ezechias vsque ad mortem.* El santo Rey Ezechias enfermò de muerte, y muerte intimada por Dios, que parecia irreuocable: mas no murio. Y esso parece dificil de entender, como decreto dado por Dios pudo reuocarse. A que importancia se reduze, que falte Dios a su palabra, y no se cũpla lo que determina! Respondanos el Padre San Agus- *Isai. 38.*

D. Aug. lib.2. de mirabil. S.Scrip. cap. 28.

tin: *Ne de tanta victoria esset elatus, & forsitan etiam gratiarum actione exiguus, in grauissimi languoris morbum incidit.* Auia alcançado vna señalada victoria de los Assirios, y moriase el Rey sin auer dado las gracias. Porque no se le quedasse en blanco sin retorno la obligacion, quiso Dios prorrogarle la vida, hasta q̃ Ezechias se la agradeciesse con solemnidad. Quantos braços tendria el Reino, que cuidassen de cantarle à Dios las gracias de la victoria. Faltauan Cantores, Leuitas, y todo genero de Ministros del templo. Como no agradecen estos, ò si agradecen ellos, porque haze falta el Rey: y tanta falta, que es menester, que de las puertas de la muerte buelua a viuir a solo agradecer. Nacio Ezechias para ser de la familia de Iesu Christo, y del linage de Dauid; y vn justo de linage de agradecidos monta tanto, que las gracias de los demas, no suponen en su comparacion. Murierase segun esso la obligacion sin verse agradecida, si el Rey no cobrara salud à solo pagar obligaciones debidas. Aragon nobilissimo, linage de Reyes, que en agradecimiento pesaron con Dios las gracias a obligaciones. Primero que todos muestras tu ilustre Fe a tu poderoso Monarca; y postrero de todos tambien; porque siendo principio, y termino en leyes de fidelidad, los que de oi mas acertaren a ser gratos, seran, porque auràn tenido en ti Idea, en quien mirarse. Iustissimamente te adelantas a consagrar a Dios tus votos, à franquear con pobres los tesoros de tu largueza, à solicitar propicia la diuina tutela, pues de todos estos sucessos te cabe la mas ilustre parte: no solo porque en poco tiempo has postrado gran suma à los pies de tu Principe impugnado de enemigos, has alistado para q̃ militen en su seruicio mas de diez mil hombres sacados de los Reinos de tu Corona. Mas porque los mas ilustres Capitanes, que con gloria militar han vencido en nuestros tiempos las dificultades de la gue-

tra en Flandes, Alemania, y en Lombardia, han sido hijos insignes de tu Real Corona. Viue feliz Augustissima Monarquia, que en tanto que Aragon cante glorias, te pronostica nueuas victorias, que te esperan.

No nos engañe, Señora, nuestro deseo. Vuestra diestra nos assista, vuestro valor Maria vencedora interessada en nuestro Culto, presida à nuestras batallas. Passe en cuenta de humilde, y rendida gratitud esta festina demostració. Acordaos de la Fè de nuestros claros Progenitores, de que por tan seruida os distes siempre. Prosperad los intentos Christianos de nuestro Principe. Conceded esplendor a sus armas Catolicas, dilatacion à su zelo, tranquilidad à su Imperio, descanso à sus vassallos; gracia à todo creyente, y Corona eterna de gloria, &c. *Ad quam.*

Sub correct. S.M.E.

## APROBACION DEL REVERENdißimo Padre Aguſtin de Caſtro Predicador de ſu Mageſtad, Calificador de la Suprema Inquiſicion, y Catedratico de los Eſtudios Reales del Colegio Imperial de la Compañia de Ieſus.

*POR Orden del ſeñor don Franciſco Antonio de Alarcon del Conſejo Supremo, y Camara del Rey nueſtro Señor, he viſto eſte Sermon del Padre Maeſtro Fr. Franciſco Boil de la Orden de nueſtra Señora de la Merced, y admiro en el como en todas las acciones de ſu Autor el acierto en veſtirſe de la ocaſion con todas ſus circunſtancias, el ingenio y delgadeza en tanta muchedumbre de ſutiliſsimos conceptos, la grande erudicion y noticia de letras ſagradas y Padres de la Igleſia, el deſahogo con que tantas, tan grandes, y tan dificiles materias ſe tratan, y ſe ajuſtan, ſin hazer embaraço materiales dignos de vn crecido volumen à la claridad breue de tan inſigne Predicador Euangelico: pareceme, q̃*

*la*

*la causa de Dios està defendida, el Rey nuestro señor seruido à toda satisfacion, los fieles enseñados, y los Predicadores alentados à la imitacion: y assi no solo le juzgo digno de toda aprobacion, sino le venero como enseñança de gran Maestro. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid à 23. de Otubre de 636.*

Agustin de Castro.